

LA EMPRESA FORESTAL EN CASTILLA Y LEÓN: CARACTERIZACIÓN Y ASPECTOS ESTRUCTURALES

Luis DÍAZ BALTEIRO

Área de Economía Agraria y Forestal

ETS Ingenierías Agrarias. Avda Madrid, 57. Palencia.

balteiro@iaf.uva.es

Luis ACUÑA RELLO

Área de Ingeniería Agroforestal

ETS Ingenierías Agrarias. Avda Madrid, 57. Palencia

1. INTRODUCCIÓN.

A pesar de su proximidad con otros sectores, el sector forestal presenta unas características particulares que lo diferencian sustancialmente de, por ejemplo, otros ámbitos próximos como son el sector agrícola o el ganadero. Estas peculiaridades influyen decisivamente, como se mostrará en apartados posteriores, en la estructura y características de las empresas forestales.

Por este motivo, se hace necesario introducir algunos rasgos generales del sector forestal en esta Comunidad. Tradicionalmente se ha identificado al sector forestal únicamente con el manejo, aprovechamiento, comercialización y transformación de la madera. Aunque esta generalización a nivel agregado suele ser todavía bastante exacta, se está experimentando un auge del sector terciario en algunas zonas de esta Comunidad. Por otro lado, localmente otras producciones no madereras alcanzan una importancia muy superior a las empresas relacionadas exclusivamente con la cadena de la madera. Es preciso insistir que la información disponible está sesgada hacia la producción de la madera, frente a otros bienes y servicios con y sin precio de mercado.

Después de una descripción de las características más influyentes del sector forestal, a continuación se pasa a analizar la empresa forestal en esta Comunidad utilizando para ello una clasificación que intenta diferenciar cada uno de los eslabones dentro de las distintas cadenas de valor en que se pueden encuadrar los productos forestales.

2. EL SECTOR FORESTAL EN CASTILLA Y LEÓN.

Para explicar la estructura del sector forestal se ha atendido a tres tipos de análisis. En primer lugar, se mostrará información relativa a los recursos forestales en

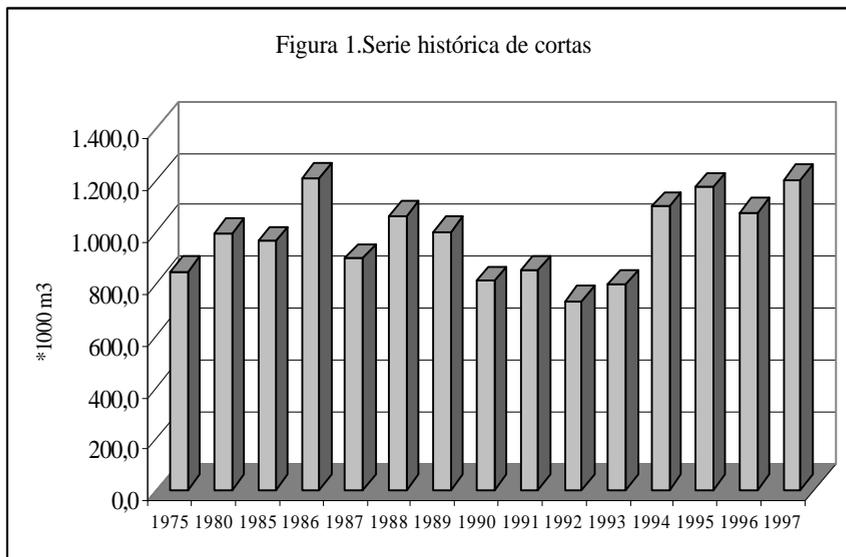
Castilla y León, tanto de madera como de otros productos forestales, comparándolas con las del conjunto del estado. A continuación se analizará su importancia dentro de la economía regional, finalizando este apartado con unas ideas básicas acerca de la problemática del sector.

Análisis de los recursos forestales

Siguiendo los datos del 2º Inventario Forestal Nacional (VV.AA., 1998) La extensión calificada como forestal asciende a poco más de $4,5 \cdot 10^6$ ha o, lo que es lo mismo, un 48% de la superficie total. Aproximadamente el 47% de esta superficie se corresponde con terreno desarbolado, y el 5% tiene algún régimen de protección. Es la Comunidad Autónoma con mayor superficie forestal del estado (un 18,6% del total, para un total de 4.516.386 ha).

Comparando estos recursos con los agregados a nivel estado, se observa cómo en esta Comunidad la superficie forestal (48%) es inferior a la no forestal (52%), circunstancia que no se produce en España. Por otro lado, presenta unas existencias y unos crecimientos medios por ha ligeramente inferiores a los nacionales. Analizando la propiedad forestal, aproximadamente el 63% se encuentra en manos de particulares (frente al 70% nacional), y el 34% se concentra en montes de Utilidad Pública.

Respecto a la oferta de madera, las cortas en el año 1998 han ascendido a $1.363.000 \text{ m}^3$ (VV.AA., 1999a), lo que supone aproximadamente un 1,5% de las existencias anuales y un 36% del crecimiento anual de las masas. Estas cifras muestran que el rendimiento por unidad de superficie y año ($0,56 \text{ m}^3/\text{ha} \cdot \text{año}$) es un 50% inferior a la media española, y más de 4 veces inferior a la media comunitaria. (Price, Waterhouse & Coopers, 1999). En la figura 1 se muestra la serie histórica de cortas de madera (VV.AA., 1999b), en donde se puede apreciar que no ha seguido una tendencia excesivamente clara, si bien se observa un incremento en la producción en los últimos años.



Estos datos muestran, en principio, que existe un elevado grado de sostenibilidad en cuanto a la producción de madera. Aunque estas cifras agregadas se deben analizar con precaución debido a que pueden ocultar situaciones no comparables (masas jóvenes, especies con poca aptitud para la industria, incendios, masas en espacios protegidos, etc.), sí que parecen apuntar a una gestión poco intensiva. De hecho, si se comparan los crecimientos anuales de dos coníferas con un amplio aprovechamiento industrial (*Pinus sylvestris* y *Pinus pinaster*) éstos superan el millón de m³ (VV.AA., 1998), aunque las cortas en el año 1997 (VV.A., 1999b) ascienden a 275.000 y 524000 m³, respectivamente. Sin embargo, para otra especie con una gestión marcadamente intensiva como es el chopo (*Populus sp.*), las cortas anuales están muy equilibradas con el crecimiento medio anual.

Por otro lado, si se toma como índice de gestión de las masas forestales la existencia de proyectos de ordenación, las que cumplen este requisito únicamente suponen el 16,5% de la superficie forestal arbolada (VV.AA., 1999a). Bien es cierto que en esta agregación probablemente se escapan algunas masas privadas de especies de crecimiento rápido, pero no deja de ser una cifra significativa sobre el esfuerzo que se realiza en cuanto al manejo de los recursos forestales. Por último, en cuanto al destino de la producción, aproximadamente un 60% se destina para aserrío, y un 35% a trituration.

El valor estimado de estas producciones primarias supera (VV.AA., 2000b) los 12.000 millones de pesetas en el año 1998, atribuyéndose aproximadamente el 50% de

esta cantidad a la producción en madera en pie. A continuación se situarían la producción de hongos, con cerca de los 2.000 millones, y la producción de piñón, cuyo valor supera los 1.000 millones en cargadero. Aunque en muchas ocasiones se tiende a ignorar los outputs no madereros, éstos presentan una gran importancia a nivel local o comarcal, en donde muchas veces pueden constituir el primer aprovechamiento forestal. El resto de la producción se compone de la pesca continental, las piezas cinegéticas, castañas, leñas, bellotas, resina, etc.

En cuanto a otros bienes y servicios sin precio de mercado, tomando como subrogado de parte de las externalidades positivas que ofrecen las masas forestales de la región la superficie forestal protegida, Castilla y León acoge una superficie similar a la nacional (12% de la superficie forestal total).

Importancia del sector forestal

Una vez revisadas las características básicas de la oferta de madera, principal materia prima del sector, el siguiente paso lo constituiría la caracterización del sector forestal, desagregado en sus diversas producciones.

Aunque la contabilización de ciertos subsectores es compleja, lo que provoca resultados diversos a la hora de medir ciertas magnitudes estructurales, en términos agregados se puede afirmar que el sector forestal representa el 4% del PIB de la región (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2000). Este dato supera a la importancia que a nivel nacional posee la cadena bosque-industria. Según datos recogidos en la Estrategia Forestal Española (VV.AA., 1999b) ésta produce cerca de 2 billones de pesetas, cifra que en términos de PIB no alcanza la anteriormente referida a Castilla y León¹.

De una forma agregada, las principales ramas que componen este sector, ordenándolas según el valor añadido bruto a precios de mercado son, para el año 1996 (VV.AA., 1999c): industria del mueble, madera y derivados, papel y, por último, selvicultura y explotación forestal. En 1996 suponían el 3,57% del valor añadido total de las empresas de esta Comunidad. Además de estos datos, se podría pensar en cómo está interrelacionado esta industria con el resto de los sectores de la economía regional. Siguiendo a Pardo Fanjul & Rodríguez Fernández (2000), se puede afirmar que el subsector de la madera es clave por sus repercusiones en cuanto a la producción de todo el sistema económico cuando se eleva la demanda en este subsector. Por otro lado, tanto la industria del mueble como la del papel se encasillan como impulsores del crecimiento, lo que trae importantes consecuencias por su capacidad de generar empleo, mientras que el subsector de selvicultura y explotaciones forestales se cataloga como poco importante. El

¹ No obstante, existen informaciones (Price, Waterhouse & Coopers, 1999) que sitúan la producción final de la industria base y de primera transformación a nivel nacional en menos de 0,63 billones de pesetas en 1997, con un valor añadido bruto de 300.000 millones de pesetas.

empleo directo, en toda la industria relativa a la cadena de la madera se estima cercano a las 12.000 personas en 1998 (VV.AA., 1999c).

En cuanto al comercio exterior, se observa que las importaciones de todas las ramas del sector forestal superan a las exportaciones, si bien la situación es diferente para las distintas ramas. Partiendo de la base que la agregación de datos mostrada puede ser ligeramente diferente a las anteriormente referidas, en el Cuadro 1 se muestra la evolución del comercio exterior durante los últimos años. Se puede apreciar que, aunque la tendencia es positiva durante el período 1992-97, ya que ya existen algunos subsectores que presentan un saldo positivo, todavía no existe un equilibrio entre ambas partidas. Destaca la pequeña tasa de cobertura que presenta el subsector relativo a la industria de la madera (un 40% en 1997). Por último, se puede decir que el comercio exterior del sector forestal representa alrededor del 3% del comercio total de Castilla y León.

Problemática del sector forestal

Además de la información recogida en los epígrafes anteriores, resulta conveniente para una mejor comprensión de la realidad empresarial del sector el recopilar otra serie de factores que influyen directamente en la estructura del sector.

Cuadro 1. Comercio exterior sector forestal. Fuente Anuario de Estadísticas Agrarias de Castilla y León 1999 (VV.AA. 2000a)

	1992		1993		1994		1995		1996		1997	
	EXP	IMP	EXP	IMP	EXP	IMP	EXP	IMP	EXP	IMP	EXP	IMP
Madera	961	5.045	2.214	3.811	1.958	4.743	2.048	6.019	1.333	5.554	2.390	5.987
Corcho	32	105	18	81	26	70	53	61	63	94	96	75
Pasta	2.124	2.128	1.354	2.354	3.214	3.447	4.364	3.979	2.157	2.719	5.600	2.746
Papel y cartón	1.940	5.011	2.736	4.893	3.790	6.239	6.656	8.267	6.751	7.730	7.744	10.095
Mueble	2.155	3.113	2.501	3.802	4.204	6.791	5.816	6.479	6.395	6.424	6.341	6.802
SECTOR FORESTAL	7.212	15.402	8.823	14.941	13.192	21.290	18.937	24.805	16.699	22.521	22.171	25.705
TOTAL C. y L.	377.422	415.432	484.521	483.592	599.302	627.683	732.254	728.455	783.670	765.609	893.648	862.469

Aunque no se haya mostrado ninguna estadística respecto a la demanda de productos forestales², el cuadro 1 muestra claramente que Castilla y León, al igual que España no es capaz de atender la demanda de madera por parte de la industria transformadora. Si comparamos el dato referido al valor de la producción de la madera anteriormente expuesto (6.000 millones de pesetas) con los consumos de explotación de las empresas encuadradas únicamente en los subsectores “industria de la madera” e “industria del papel” (33.223 millones en 1996) se puede pronosticar el hecho de que la madera producida en esta Comunidad únicamente es capaz de atender una parte de la demanda interna. En el gráfico 1 se muestra la evolución de las cortas que muestra un comportamiento muy inelástico ante el progresivo aumento de la demanda que se viene

² En González et al. (1997) se afirma que el incremento a nivel estatal de la demanda de madera aserrada y madera en rollo ha crecido un 53 y un 38%, respectivamente, durante el período 1984-95.

produciendo durante los últimos años. Este exceso de demanda se mitiga con importaciones procedentes de otras partes de España³ (principalmente País Vasco y Galicia) y del exterior. Estos datos deben animar a los gestores a adoptar medidas (e.g. Plan Forestal de Castilla y León) para intentar reducir este desfase entre oferta y demanda, ya que existen elementos estructurales que pueden ayudar en esta dirección, como la aparentemente baja tasa de aprovechamiento frente al crecimiento anual.

De todas formas, las razones que pueden explicar este distanciamiento entre oferta y demanda son mucho más diversas, aunque muchas tienen que ver con ciertas particularidades del mercado de productos forestales. En efecto, en muchas ocasiones el mercado se caracteriza por su opacidad y por el predominio de la demanda (monopsonios). Esto hace que el precio no venga dado por situaciones de competencia (los mercados suelen ser locales), lo que al final redundando en un incentivo negativo en los propietarios para mejorar sus explotaciones forestales e integrarse realmente en la cadena de valor de la madera. Paradójicamente, la administración no ayuda a romper estas cadenas con su política de adjudicación de cortas por subasta pública. Este controvertido sistema está siendo aprovechado por los intermediarios para manejar el precio de la materia prima según sus intereses, aunque algunos autores (Fernández Molowny, 1998) lo defienden en los consorcios para la explotación de choperas debido al nivel de precios que se obtienen. Resulta chocante el comprobar cómo un inversor forestal, que opta por una inversión a largo plazo no tenga prácticamente poder para modificar las inercias existentes en el mercado ni, por otro lado, alguna ayuda que le pueda garantizar un precio mínimo como sucede en el ámbito agrícola. Parece que la asignación óptima de recursos pasa por subvencionar lo excedentario y no ayudar a los productores de outputs deficitarios tanto en España como en la UE⁴. Además, no conviene olvidar las externalidades positivas asociadas a las masas forestales, y por las que los propietarios no reciben ninguna compensación.

Estas circunstancias exógenas junto con otros factores endógenos que van desde una percepción de los activos forestales diferente a la de otras producciones agrarias, el autoconsumo de renta ambiental, o el carácter meramente extractivo de la producción forestal, hacen muy complicado el intentar predecir el comportamiento de los propietarios privados, tanto a la hora de realizar una determinada inversión (decisiones relativas a forestaciones o actuaciones selvícolas) como de proceder a cortar las masas. En definitiva, no tienen claro si ciertas inversiones forestales pueden ser competitivas frente a otras actividades agrarias, generalmente más protegidas por la Administración.

³ Algunos autores afirman que sólo en la industria del aserrado se consume tanta madera autóctona como procedente de otras regiones (VV.AA., 2000b)

⁴ A pesar de la incorporación de países como Suecia y Finlandia, la UE presenta un déficit tanto en los productos de la industria del aserrado, como las de chapa y tableros. No ocurre lo mismo en el subsector de pasta y papel, donde la producción supera el consumo aparente. (González Gurriarán et al., 1998).

Por otro lado, es preciso destacar el peso del sector público en el ámbito forestal de Castilla y León. Además de la influencia anteriormente citada en el ámbito de la oferta de madera, es preciso añadir la situación de predominio que empresas públicas tienen en diferentes ramas del sector forestal en España. Aunque otras empresas semipúblicas como ENCE no tienen en esta región la importancia que poseen en otras CC.AA., otras como TRAGSA/TRAGSATEC (en el pasado la UNIÓN RESINERA) encabezan estos subsectores, produciendo distorsiones en la competencia (Gutiérrez de Loma et al., 2000). En otras ocasiones es preciso señalar la no actuación pública, que provoca la paradójica circunstancia de que se esté fomentando, en montes públicos o de UP, la economía sumergida al no regular aprovechamientos como el micológico. Este hecho agrava el problema de conocer los mecanismos de funcionamiento de una producción tradicionalmente opaca. Por último, la influencia quizá más evidente se sitúa en el ámbito del conjunto de disposiciones legales y futuras que afectarán a las masas forestales de esta Comunidad. En este sentido, además de la próxima aprobación del Plan Forestal regional, y de diversas disposiciones recientes que regulan tanto las Instrucciones Generales para la Ordenación de Montes como los aprovechamientos micológicos, existe cierta expectación por las consecuencias de algunas medidas tanto autonómicas como europeas (Reglamento 1750/1999). En concreto, el Plan de Desarrollo Regional de Castilla y León 2000-2006 prevé la realización de actividades selvícolas en 70.000 ha cada año (superficie que duplica las actuaciones realizadas en el año 1999), así como la repoblación de 25.000 ha (cifra similar a la actual) incluyendo tanto las repoblaciones asociadas a los programas comunitarios de forestación de tierras agrarias, como en montes públicos o de UP.

3. LA EMPRESA FORESTAL EN CASTILLA Y LEÓN

Una vez descritos algunos aspectos estructurales del sector, en este apartado se va a analizar el sector empresarial forestal en esta Comunidad. La primera idea que surge para intentar racionalizar la información sería el realizar una clasificación de los diferentes tipos de empresas que se pueden contabilizar en el sector, atendiendo a su actividad. Dado que la información relativa a las diferentes agrupaciones de ramas productivas (e.g. CNAE, SIC, etc.) no suele coincidir o abordar con el detalle suficiente algunas de las ramas forestales necesarias para estudiar cada eslabón de la cadena productiva, se ha optado por elaborar una clasificación de las empresas forestales recogida en el Anexo 1.

Como se puede apreciar, las empresas forestales pueden ubicarse en cualquiera de los tres sectores en los que suele dividirse la actividad económica. Asimismo, es preciso señalar las múltiples relaciones que se pueden dar en la realidad, sobre todo con el sector agrícola, ya que no resulta infrecuente encontrarse con pequeñas empresas con producciones agrarias ganaderas y forestales. Por otro lado, no se han considerado específicamente las actividades relativas a la comercialización de los outputs forestales. Algunos autores (González Gurriarán et al., 1998) los separan en un eslabón diferenciado dentro de la cadena de la madera. Además, no se han considerado en el análisis otras

empresas relacionadas como pueden ser las fabricantes de otros inputs (e.g. colas para la fabricación de tableros) ni las que proporcionan bienes de equipo específicos (herramientas, vehículos, etc.). Finalmente, no se han incluido expresamente las empresas dedicadas al reciclaje, aunque pudieran incorporarse en diversos epígrafes del citado Anexo 1.

Antes de comenzar a analizar las actividades empresariales que tienen más peso dentro del sector forestal en Castilla y León, se van a precisar algunas de sus características más importantes. En primer lugar, es preciso introducir las dimensiones reales de este conjunto de empresas. Aquí los datos no son homogéneos. Así, mientras algunas fuentes citan 1300 empresas en el sector (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2000), otros estudios (VV.AA., 2000b) elevan esta cifra a más de 2800. Probablemente la diferencia entre ambas informaciones radica en la amplitud de la cadena de la madera estudiada. Si tenemos en cuenta únicamente los 4 subsectores agregados citados con anterioridad (selvicultura, madera, papel y mueble), las empresas ascienden en el año 1996 a 795 (3,44% de las existentes en la región), con más de 9000 asalariados (que suponen el 4,26% del conjunto de asalariados de la región).

Una de las principales características de las empresas de este sector es su limitado tamaño. Así, calculando el activo total medio por empresa de los 4 subsectores, éste asciende en el año 1996 a poco más de 127 millones de pesetas, cifra muy inferior a la que ofrecen otras ramas de actividad. Así, según la misma fuente utilizada (VV.AA., 1999c), si se realiza este mismo cálculo conjuntamente para las empresas agrícolas, ganaderas y agroalimentarias conjuntamente, el activo medio por empresa asciende a 229 millones, cifra cercana a la media regional. Las cifras agregadas en cuanto a ratios económicos y financieros son bastante dispares con respecto a una empresa forestal media de Castilla y León. En síntesis se puede decir que la empresa forestal presenta una rentabilidad superior a la media, tanto económica como financiera⁵, además está menos endeudada a largo plazo, y presenta tanto una rotación de stocks como un apalancamiento financiero menor. No obstante, estas cifras varían según el tamaño de la empresa y el subsector considerado. Por otro lado, las empresas suele presentar activos totales inferiores a los 5.000 millones, excepto las relacionadas con la fabricación de papel.

Por otro lado, la forma de las empresas también presenta marcadas diferencias frente a otros sectores. La forma empresarial más comúnmente adoptada es la de Sociedad Limitada, que doblan en número a las Sociedades Anónimas, lo que concuerda con la idea de un sector muy fragmentado en el que predomina la empresa familiar. Actualmente ninguna empresa con domicilio social en Castilla y León cotiza en bolsa y no se observan fenómenos de concentraciones empresariales. Además, no existen grandes empresas líderes de sus ramas de actividad domiciliadas en esta región. Suele ser más frecuente, en

⁵ En "La Economía de Castilla y León ante el siglo XXI", cap.8 (VV.AA., 1998), se muestran diversos ratios para los diferentes sectores de actividad de la economía regional.

cambio, el que multinacionales (e.g. SONAE-TAFISA) o empresas con capital procedente de otras autonomías (e.g. TABLICIA) instalen centros de medio o gran tamaño en esta Comunidad. Por otro lado, es preciso destacar la prácticamente nula importancia que en este sector tienen las cooperativas. Mientras que en el sector agroalimentario son más de 275, con una facturación superior a los 71.000 millones a principios de la década de los noventa (VV.AA., 1994), en el sector forestal apenas llegan a las 20 cooperativas, con un peso insignificante en el conjunto de empresas forestales.

Otro factor clave a la hora de analizar un sector es comprobar el grado de innovación tecnológica que presenta. A pesar de que varía en cada subsector, se puede afirmar que es escaso en las actividades vinculadas con el aserrío, y no muy desarrollado en subsectores más intensivos en cuanto al capital, como son las industrias de tableros (VV.AA, 2000b). Estos datos concuerdan con recientes trabajos que analizan la innovación tecnológica en este sector a nivel estatal (Herruzo Martínez & Rivas Menchón, 2000). Así, estos autores muestran como de la tecnología disponible en las distintas industrias forestales, tan sólo un 10% o menos tiene origen español. Aunque los datos no se han desagregado a nivel autonómico, no existen motivos para suponer que dicha tendencia varíe significativamente en Castilla y León.

Sector primario

Una vez descritos los rasgos fundamentales del sector, se va a ahondar en el mismo, analizando por separado las ramas de actividad según los sectores definidos en el Anexo 1. Resulta bastante complicado su estudio porque en muchas estadísticas se mezcla la información relativa a estas actividades primarias con la relativa a ciertos servicios selvícolas. Aunque comparándolo con otras ramas de actividad su importancia es bastante reducido, pueden representar hasta el 8% del total de las empresas forestales (VV.AA., 2000b). Esta cifra se refiere únicamente a las empresas relacionadas con el ámbito de la madera. Para otro tipo de productos (setas, castañas, etc.) la información es muy opaca debido a problemas de minifundismo, de economía sumergida y a su integración en sectores próximos como puede ser el agroalimentario. Además de los datos anteriormente referidos para algunas producciones mediatas, es preciso señalar a los viveros, que con un tamaño productivo superior al resto de España (Castilla y León aporta el 3% de las empresas, pero el 22% de superficie) alcanza un valor en la producción cercano a los 800 millones de pts. en 1996 (VV.AA. 1999a).

Sector secundario de Primera Transformación

Las empresas contenidas en este epígrafe constituirían el segundo eslabón en las cadenas de valor de las diferentes producciones (e.g. madera, resina, corcho, etc.). De éstas es la madera la que concentra una actividad mayor, pudiéndose distinguir ramas diferentes como son los correspondientes al aserrado, chapa y tableros, y pasta de papel. En efecto, a diferencia de otros subsectores, las empresas destinadas al aserrado presentan una gran dispersión, presentando un carácter familiar y un tamaño reducido. En esta Comunidad alcanzan un número considerable (más del 13% del total), escaseando las empresas con un tamaño elevado. Frente a estas pequeñas empresas, intensivas en cuanto a la mano de obra empleada, se contraponen los otros grandes grupos de esta parte de la cadena de valor, caracterizados por ser más intensivos en cuanto al capital empleado, mucho más automatizadas y por presentar una elevada concentración.

El subsector chapa y tableros es el principal demandante de madera dentro de la región. Sólo para el caso de las empresas productoras de tablero, si asumimos una capacidad instalada superior a los 800.000 m³/año, y tomando un coeficiente de transformación conservador de 1,5m³ rollo/m³ tablero (González Álvarez et al., 1997), se puede comprobar cómo si este subsector está cercano a su máxima capacidad, la demanda de madera de los fabricantes de tableros equivale o supera las cortas anuales medias realizadas en los últimos años en Castilla y León. A pesar de representar el 23% de la producción española (VV.AA., 2000b), su estructura empresarial no refleja la importancia de este subsector. Como se ha comentado anteriormente, existen empresas nacionales de tamaño medio o grande que mantienen líneas de producción de tableros en esta región. El resto de las empresas regionales no alcanza un tamaño que le permita competir con esas empresas y de hecho ninguna de ellas se puede decir que encuentre entre las veinte más importantes a nivel estatal. Aunque pudiera ser de interés el comparar la importancia y las características económicas de estas empresas entre sí, o frente al eslabón anterior de la cadena, desafortunadamente los datos utilizados en este trabajo están agregados de una manera diferente a la clasificación aquí realizada (los 4 subsectores citados en apartados anteriores), lo que imposibilita la comparación entre los diferentes eslabones de la cadena de la madera.

El resto de empresas de primera transformación tienen una importancia más reducida en el sector forestal de esta Comunidad. Así, no abundan las empresas productoras de pasta, y las empresas de transformación de otros productos no madereros son excesivamente maduras (empresas resineras) o presentan muy poca importancia a nivel agregado pero mucha más a nivel provincial o comarcal (corcho, setas). En concreto, para el caso de las producciones fúngicas, Martínez de Azagra et al. (1998) señalan la existencia de aproximadamente 15 empresas en activo.

Sector secundario de Segunda Transformación

En este eslabón de la cadena de valor se concentran empresas muy diversas que conviene tratar por separado. Comenzando por las empresas dedicadas genéricamente a la construcción (carpinterías, estructuras, etc.), es preciso decir que aunque agregadamente presentan importancia a nivel nacional en productos como las puertas (15% de la producción estatal, según la información recogida en González Álvarez et al., 1997), sus cifras globales generalmente se encuentran a la sombra de otras ramas de actividad, o englobadas en otros subsectores.

El subsector mueble engloba a un tercio de las empresas forestales de Castilla y León, la mayoría de ellas con un tamaño reducido. Estas pautas son similares a la media nacional, aunque existen CC.AA. donde este subsector presenta una importancia mucho mayor. Según los datos agregados para este subsector citados en VV.AA., 1999c, se observa cómo son empresas con una liquidez similar a la media del sector, pero con un apalancamiento financiero sensiblemente menor. La rentabilidad financiera (medida según el ratio Beneficio después de impuestos/Recursos Propios) es ligeramente inferior a la media del sector, que se sitúa para el año 1996 en un 10,8%. De todos estos datos se puede extraer la conclusión que se trata de una actividad muy atomizada, con los problemas típicos derivados de la falta de economías de escala (menor apalancamiento, menores resultados por empleado, menor cash-flow sobre ventas, etc.) extendida por todas las provincias, y con una actividad muy importante en algunas comarcas (Medina del Campo, Cuéllar, Almazán, etc.).

La fabricación de papel y de productos que utilizan como principal materia prima al papel y sus derivados, constituirían el otro pilar dentro de la industria de segunda transformación. A diferencia de otros subsectores, existe en la región alguna empresa que se puede considerar puntera en el ámbito nacional. En principio, es necesario precisar que los límites dentro de la cadena de valor de los productos derivados del papel resultan algo difusos, debido a que algunas empresas fabrican papel y, además, envases y otros artículos derivados. Si analizamos las actividades de fabricación de papel y cartón (SIC 2710), de las 56 empresas más importantes a nivel estatal⁶, dos se sitúan en esta comunidad, presentando una de ellas unos activos medios (30.430 millones en el año 1998) muy superiores a la media de las empresas de esta rama. En general, estas empresas se caracterizan a nivel estatal por presentar un tamaño medio-grande (el activo medio de estas empresas líderes supera los 6600 millones de pesetas). Por el contrario, la rama de fabricación de artículos de papel y cartón (SIC 2730) está compuesta por empresas de un tamaño menor (el activo medio de las 150 empresas más importantes de España roza los

⁶ Se ha utilizado para estos cálculos una base de datos comercial ("CABSA") que agrupa los datos financieros de las empresas líderes en cada sector a nivel estatal.

2400 millones de pesetas). Dentro de estas 150 empresas, 5 se sitúan en esta Comunidad, presentando, salvo en un caso, un tamaño inferior a la media.

En definitiva, las empresas relacionadas con la fabricación y transformación del papel y derivados se caracterizan por presentar un tamaño mayor que otras empresas de segunda transformación. De hecho en Castilla y León se contabilizan no más de 45 (VV.AA., 2000b). Si se agrupa la información referida a las dos ramas mencionadas, se observa que este subsector presenta características diferenciadas a otros subsectores (mueble) e incluso a la agregación de las empresas del sector forestal. Básicamente estas diferencias radican en comportamientos predecibles de una empresa de un tamaño medio o grande: mayor peso de la deuda a largo plazo, mejor gestión de los cobros y pagos, rotación de los stocks más elevada, y una menor rentabilidad financiera, aunque el cash-flow sobre ventas sea más elevado. Por último, en este sector de segunda transformación también se incluirían las empresas dedicadas al embalaje, con aproximadamente 60 empresas dentro de Castilla y León, y caracterizado por un tamaño de las empresas mucho menor comparado con otras de segunda transformación.

Sector terciario

Al igual que ocurría con el sector primario, las informaciones disponibles son más bien escasas, fundamentalmente por no existir dentro de este sector empresas privadas líderes dentro de la región, y porque se suelen unir los datos con el sector primario. Aunque su importancia todavía es muy reducida hoy en día, no parece muy aventurado pronosticar un auge de este tipo de empresas en base al incremento que se está produciendo en la demanda de bienes y servicios no madereros, la consolidación de las diversas ayudas financiadas o cofinanciadas con fondos europeos, la articulación de los acuerdos contemplados en acuerdos internacionales de protección del medio ambiente (e.g., protocolo de Kyoto), etc.

En cuanto a los servicios relativos a las actividades forestales, en Castilla y León existen aproximadamente 200 empresas que dan empleo a más de 1200 personas (ASEMFO, fuente citada en: Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2000). Estas empresas generalmente tienen un tamaño muy pequeño, y deben competir con alguna empresa líder de mercado, y de naturaleza pública. También han sufrido un gran auge durante los últimos años las empresas destinadas a proporcionar apoyo a los servicios cinegéticos, fundamentalmente dedicadas a la realización de planes de gestión y vigilancia de cotos. Por último, para una mejor vertebración del sector forestal sería necesario un desarrollo más amplio de empresas destinadas a servicios relativos a la gestión de los recursos forestales. Aquí se incluirían, además de los servicios tradicionales de ordenación de montes, gestión de ayudas, etc. otros más novedosos y relacionados con aspectos como la gestión de recursos forestales como activos financieros, el desarrollo de los seguros forestales, o el desarrollo de mercados secundarios para ciertas materias primas forestales, etc.

4. CONSIDERACIONES FINALES

De lo expresado en los apartados y epígrafes anteriores pueden extraerse algunas ideas generales sobre la estructura básica de la empresa forestal en Castilla y León. En principio, se puede afirmar que la importancia superficial de los ecosistemas forestales en esta Comunidad no se ha reflejado en una estructura empresarial poderosa y bien estructurada. Más bien se ha desarrollado un núcleo empresarial generalmente fragmentado y que no suele estar integrado con otros eslabones de la cadena de valor de los productos forestales. El tamaño medio de la empresa, salvo en alguna rama en concreto, es inferior al deseable, y eso se traduce en que pocas empresas (menos de la decena) están entre las líderes de mercado a nivel nacional y, por ejemplo, ninguna cotice en bolsa.

De entre los diversos sectores analizado, el sector secundario es claramente el más importante, tanto a nivel de número de empresas como de facturación. Este desarrollo, que ha conllevado una mayor demanda de materia prima, no ha conseguido incentivar a los empresarios del sector primario para que mejoren sus estructuras. Esta debilidad del sector primario, que se traduce en una falta de integración con las principales industrias transformadoras de la región, marca la evolución del sector forestal en la Comunidad.

A pesar del minifundismo empresarial existente, la contribución de las empresas forestales a la economía castellano-leonesa no sólo debe contemplarse únicamente a nivel agregado, sino también bajo un punto de vista social, ya que en muchas zonas estas empresas constituyen la principal actividad industrial de la comarca.

5. AGRADECIMIENTOS

Los profesores Milagros Casado y Juan Andrés Oria de Rueda, de la Universidad de Valladolid; y Casimiro Herruzo, de la Universidad Politécnica de Madrid, han aportado valiosos datos y comentarios, que sin duda han enriquecido el presente trabajo. No obstante los autores son los únicos responsables de cualquier error u omisión encontrado en el mismo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN, 2000. Informe 1999. Consejo Económico y Social de Castilla y León, Valladolid.
- FERNÁNDEZ MOLOWNY, A. 1998. Guía para determinar el precio de la madera de chopo en pie. Ministerio de Medio Ambiente. Confederación Hidrográfica del Duero, Valladolid, pag. 22.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, M.A.; RÍOS BOETA, J.; PERAZA SÁNCHEZ, F. 1997. La industria de la madera en cifras. AITIM, pag. 9.
- GONZÁLEZ GURRIARÁN, J.; FIGUEROA DORREGO, P.; ESTÉVEZ SUÁREZ, G. & FERNÁNDEZ-JARDÓN, C.M. 1998. La Cadena Empresarial de la madera en Galicia. Instituto de Estudios Económicos. Fundación Pedro Barrié de la Maza. A Coruña.
- GUTIÉRREZ DE LOMA, J.L.; LÓPEZ DE SANCHO, A. & CASCAJO JIMÉNEZ, R. (2000). La empresa forestal. Caracterización y peculiaridades. Montes, 61, 55-61.
- HERRUZO MARTÍNEZ, A.C. & RIVAS MENCHÓN, R. 2000. La innovación tecnológica en la industria forestal española: una aplicación de la concordancia tecnológica de Yale. Comunicación presentada a la XIV Reunión ASEPELT-España, Oviedo.
- MARTÍNEZ DE AZAGRA, A.; ORIA DE RUEDA, J.A. & MARTÍNEZ ZURIMENDI, P. 1998. Estudio sobre la potencialidad de los distintos usos del bosque para la creación de empleo en el medio rural de Castilla y León. La producción de mayor potencialidad: Hongos silvestres comestibles. Consejería de Industria, Comercio y Turismo. Junta de Castilla y León, Valladolid.
- PARDO FANJUL, A. & RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, M.P. 2000. Sectores clave de la economía castellano leonesa. 1995. Análisis Input-Output. Comunicación presentada a la XIV Reunión ASEPELT-España, Oviedo.
- PRICE, WATERHOUSE & COOPERS, 1999. Evaluación del Sector Forestal en el Desarrollo Rural. Madrid.
- VV.AA. 1994. El libro blanco del cooperativismo agrario en Castilla y León. Junta de Castilla y León-URCACYL.
- VV.AA. 1996. 2º Inventario Forestal Nacional. Dirección General de la Conservación de la Naturaleza, Madrid.
- VV.AA., 1998. La Economía de Castilla y León ante el siglo XXI. Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Castilla y León.
- VV.AA. 1999a. Memoria Anual. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, Valladolid.
- VV.AA. 1999b. Estrategia Forestal Española. Ministerio De Medio Ambiente. Dirección General De Conservación De La Naturaleza, Madrid.
- VV.AA., 1999c: Análisis Económico-Financiero de las Empresas de Castilla y León por sectores de actividad. Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Castilla y León, Valladolid.

- VV.AA., 1999d. Prospectiva de la madera. Instituto de Formación y Estudios Sociales de Castilla y León, Valladolid, pag. 72.
- VV.AA., 2000a. Anuario de Estadísticas Agrarias de Castilla y León 1999. Junta de Castilla y León.
- VV.AA., 2000b Plan Forestal de Castilla y León. Programa de Comercialización de Recursos y Desarrollo del Tejido Empresarial. Junta de Castilla y León. (Documento sin publicar).

ANEXO 1. Clasificación de las empresas forestales. Fuente: elaboración propia

SECTOR	OBJETO	ACTIVIDADES / PRODUCTOS	SIC
PRIMARIO	MADERA	Extracción madera, leñas, etc.	410
	PRODUCTOS COMESTIBLES	Extracción piñones, hongos, miel, castañas, etc.	410
	PRODUCTOS NO COMESTIBLES	Extracción corcho, resinas, etc.	410
	VIVEROS	Comercialización semillas, plantas, etc.	163
	PESCA CONTINENTAL	Cría, engorde, etc.	312
	ESPECIES CINEGÉTICAS	Cría, engorde, etc.	331
	CONSERVACIÓN MADERA		2590
SECUNDARIO 1ª TRANSFORMACIÓN	ASERRADO	Fabricación tablas, tablones, traviesas, apeos, vigas, madera envases, carpintería, etc.	2510
	CHAPA	Fabricación chapa, tabillitas, tableros contrachapados	2520
	TABLEROS DE FIBRA	Fabricación tableros fibra, MDF, etc.	2592
	TABLEROS DE PARTICULAS	Fabricación tableros de partículas y otros tableros	2593
	OTROS DERIVADOS MADERA	Fabricación OSB, madera laminada, tablero alistonado, etc.	2590
	PASTA	Fabricación pasta mecánica, química, etc.	2710
	OTROS PRODUCTOS FORESTALES	Fabricación productos derivados corcho, resina, etc.	2599
	PRODUCTOS COMESTIBLES	Conservas hongos	
	ENVASES Y EMBALAJES	Fabricación pallets, embalajes varios, etc.	2560
	CONSTRUCCIÓN	Fabricación carpinterías, puertas, parquetes, armarios, estructuras de madera, etc.	2540
SECUNDARIO 2ª TRANSFORMACIÓN	OTROS PRODUCTOS	Fabricación varios productos a partir madera aserrada	2599
	PAPEL	Fabricación papel, cartón, etc.	2710
	TRANSFORMADORES PAPEL	Fabricación envases, artículos papelería, higiénicos, etc.	2730
	MUEBLES	Fabricación: muebles para hogar, auxiliares, etc.	2610
TERCIARIO	SERVICIOS SELVICOLAS	Actividades reforestación, obras, selvícolas, tratamientos fitosanitarios, etc.	510
	SERVICIOS OCIO	Relativos a aspectos cinegéticos, turísticos, recreativos, etc.	9140
	SERVICIOS GESTIÓN	Valoraciones, gestión activos, defensa contra incendios, gestión ayudas públicas, etc.	7771